EPOCA IV — BARCELONA 28 DE NOVIEMBRE DE 1917 — NUMERO 366

# Tierra y Libertad

Numero suelto: 10 cts. | Redacción y administración: Calle Cadena, 39, 2.°, 1.ª

Paquete de 30 ejemplares . . . . 2'00 ptas.
Suscripción: España, un trimestre. 2'00 »
Extranjero » 3'00 »

## EL TRIUNFO DE LAS REVOLUCIONES MODERNAS

Cada época en la historia humana deja el sello especial de su paso, revolucionando una fase de la vida de los pueblos, que intentan por espíritu de tradición reaccionar en principio contra la innovación pujante de la natural evolución social, pero que, poco a poco, van cediendo a las nuevas ideas hasta que éstas se abren paso en la casi totalidad de la colectividad, y, tomando un aspecto jurídico se apoyan en la ley, perdiendo así su pristina significacion social y con ella la virtualidad de su fuerza renovadora. Pero entonces una nueva aspiración que lleva siempre un alto anhelo de perfección ascendente se va desdoblando en el espíritu público, hasta que, vencida la fuerza de resistencia triunfa y a su vez va cimentándose sobre un nuevo derecho jurídico social que anula al que un día triunfó por la fuerza revolucionaria.

Pero existe un fenómeno psíquico-moral que, en relación íntima con un factor de orden exclusivamente económico, hace que la dinámica social sea empujada siempre hacia formas más perfectas y justas, no permitiendo que el nuevo orden triunfante quede estacionario. Es una especie de empirismo colectivo, que partiendo como chispa genérica de las individualidades, aisladamente, sin congruente relación en apariencia, forma el órgano pensante de la colectividad, y constituye, por último, la imagen de la nueva revolución que toma cuerpo en el ambiente social, y su efectividad se deja sentir como apremiante necesidad de la propia vida material. Por eso todo sistema impuesto por una revolución, muere, si no evoluciona paralelamente con el espíritu y necesidades materiales de la colectividad, y es sabido que las formas jurídico-políticas que, por la fuerza imponen los revolucionarios, lejos de evolucionar en sentido ascendente, siempre operan movimientos regresivos que las aproximan al régimen derrocado y, por último, se estacionan con un estrecho espíritu de conservadurismo, en el que mueren ahogadas con el tiempo, porque se van distanciando cada vez más del espíritu público del cual emergieron y tomaron vida.

De esta forma triunfaron las revoluciones políticas de América, de Inglaterra y de Francia en el sigio XVIII, imponiendo por la fuerza una modalidad nueva en la constitución política de aquellos países; y claro es que con el triunfo impuesto por las aspiraciones colectivas, el concepto del derecho tenía que modificarse. Por esa razón fueron aquellas revoluciones jurídico-políticas en cuanto a la realidad de su triunfo, si bien que la idealidad expresiva de la colectividad era más amplia en sus aspiraciones.

Pero lo innegable es, que el espíritu jurídico-político de las revoluciones de los pueblos americanos y de Inglaterra, es el mismo que en la actualidad sirve de base orgánica y de estructura jurídica y política a esos pueblos, como los conceptos jurídicos que la revolución francesa notara en la Convención, sirven de fundamento al derecho jurídico-político del grupo de naciones occidentales en Europa. Esa es la razón por la cual las revoluciones modernas marcan un derrotero totalmente distinto del de las grandes revoluciones político-jurídicas del siglo XVIII, porque en su triunfo aquéllas no hicieron más que reformar las normas del derecho legal, mas sin llegar a satisfacer las necesidades y aspiraciones de la inmensa mayoría, que quedó con sus flamantes *derechos políticos* y *soberanía política* relegada a la condición de *cosa* dependiente, económica y socialmente, de la nueva minoría entronizada sobre el sitial de la realeza y los nobles, que el soplo de las revoluciones dejara vacío.

No puede negarse que, a esta nueva característica de las revoluciones de orden económico-social que se observa en nuestros días, ha contribuído poderosamente la gran revolución científica del siglo XIX, que es la que ha dado en tierra con las falsas creencias del *origen divino* de los reyes, y del *mandato expreso de Dios* para en su nombre ejercer la autoridad y la justicia, demostrando al mismo tiempo que lo único que existe sagrado e inviolable en sí mismo, es la libertad y la vida humanas. Otro de los grandes beneficios de esa revolución científica, ha sido el matar por completo la ficción religiosa y la falsa creencia de las *castas superiores*, capacitando al mismo tiempo a la masa general de los pueblos para que prácticamente, en el orden de las utilidades, sepan aprovecharse de las conquistas de la ciencia. Y así vemos a campesinos que no conocen el mecanismo del alfabeto, pero saben manejar con precisión poderosas máquinas agrícolas y conocen perfectamente el método científico de renovar la fecundidad de la tierra. Y ese ejemplo se puede hacer extensivo a casi todas las artes y oficios de la industria, lo cual es una gran ventaja para resolver el problema del abastecimiento de la población humana, punto de capital importancia para las revoluciones de nuestros días.

De ahí nace, del hecho histórico repetido en todas las épocas, el gran triunfo de las revoluciones modernas, que tienden a una social justicia distributiva e igualitaria, sin que pretendan reformar o sustituir el derecho legal existente para crear una nueva forma jurídico-política, sino que tienden a la anulación total del imperio de la ley escrita y a la desaparición de la autoridad, impuesta por dejación de las funciones soberanas de la personalidad que delega inconscientemente en el órgano arbitrario de una función antisocial, disolvente y atrofiadora de la libertad y el derecho humanos, incodificables e ilegislables, fuera del precepto consciente del mutuo respeto que, en el orden moral, tiene que ser garantía para la vida de relación social, sin que nadie llegue al ejercicio abusivo de funciones que conculcarían su propio derecho.

Esa es la inclinación y objetivo de las modernas revoluciones, y en esa nueva modalidad consiste su triunfo definitivo, porque ellas son expresión concreta de humanas aspiraciones que no han tenido aún efectividad en la historia, y ellas marcan el punto convergente de la filosofía especulativa y de la ciencia, que forman la base del derecho natural y eterno, determinativo de la soberanía humana y de la vida libre y amplia.

X

## Recordando al maestro

# Anselmo Lorenzo

Muchas veces hemos procurado reproducir en TIERRA Y LIBERTAD artículos de Anselmo Lorenzo y de otros compañeros maestros que brillaron por la creación de ideas en su fecunda obra literaria, pero casi siempre nos lo han impedido el mucho original que continuamente recibimos de nuestros colaboradores, y los asuntos de actualidad que semanalmente nos obligan a dedicarles algunas columnas.

Pero ya que las causas mencionadas se oponen a lo que fuera nuestro deseo de hacerlo con frecuencia, hagámoslo hoy que la fecha del 30 de noviembre nos recuerda la muerte del querido maestro Anselmo Lorenzo, reproduciendo uno de sus innumerables artículos que, por tratar de la palpitante cuestión social, son cada vez más actuales y lo serán en tanto la magna cuestión no se resuelva en el mundo mediante una completa transformación por la que queden anuladas las causas de su nefaria existencia.

No es, pues, el culto a los muertos lo que nos advierte a la reproducción del artículo que va a continuación, sino el culto a las ideas que con tanta fuerza de lógica y consecuencia propagó el maestro hasta los últimos instantes de su vida.

***

## Sobre la cuestión social

### Criterio Libertario

Tenemos una humanidad degenerada, deformada, atrofiada, moralmente anquilosada por causas que radican en tiempos anteriores, muy anteriores a la época presente. En esta gran colectividad sobresalen los eminentes, quienes, en vez de remediar nuestros males, se ocupan en fortalecer sus causas: quién remienda la religión, quién la monarquía, quién moderniza el principio de autoridad con estériles novedades democráticas, quién pretende reglamentar la vida con una legislación que abarque todos y cada uno de sus actos... Si a lo menos esas gentes no ejercieran el magisterio, serían rutinarios y reaccionarios a secas; pero, metidos a maestros, son ciegos, guías de ciegos, como dice gráficamente el Evangelio.

Vivimos en sociedad, y la sociedad, como complemento del individuo, es imperecedera.

Reunidos los humanos, y en posesión de los infinitos tesoros contenidos en la tierra, en los mares y en el espacio, desarrollan y aplican sus diversas aptitudes y, creando y descubriendo la infinita variedad de productos y de leyes naturales que constituyen el grandioso conjunto de la ciencia, del arte y de la industria en sus múltiples manifestaciones, crean un capital social más que suficiente para que nada falte y puedan gozar sin tasa todos de todo.

Este concepto de la sociedad, sencillo como un axioma, puro como el primer pensamiento brotado en una inteligencia inocente, práctico como expresión exacta de la economía, sublime como la fórmula que contiene la justicia absoluta, fué negada por los ambiciosos y los soberbios, y de esa negación surgió el caudillo, el soberano, el legislador, el sacerdote, el propietario, y, en representación de tanto usurpador, el Estado, entidad maldita, que arrebató a los individuos su derecho inmanente e inalienable, sujetándolos a un supuesto derecho escrito en códigos arbitrarios por los que se obliga al productor libre y digno a vivir sometido al holgazán tiránico y vil.

Llevar la primitiva concepción de la sociedad a la práctica, limpiarla de la infección etatista, conseguir, que, a cambio de la contribución individual en la producción, gocen todas y todos de los productos sociales y de los bienes naturales, cuidando paternal, fraternal y filialmente, como formando familia universal, de los niños, de los enfermos y de los ancianos, sin ceder nada a parásitos sistemáticos, tal es la verdadera, la única obra revolucionaria encaminada a la realización de esa concepción ideal.

Justificar el Estado es tarea ingrata, imposible; tanto valdría empeñarse en hacer higiénica y habitable una asquerosa cloaca teniendo libre acceso al bosque, a la pradera, al valle, a la montaña, al río, al mar.

Dejemos esa tarea a los que por malicia o por ignorancia sostienen y propagan el Estado monárquico, el Estado republicano y aun el Estado obrero, y consideremos que vegetamos en una civilización ridículamente fracasada. Dos grandes vías de consoladora esperanza consigna la historia, abiertas como para producir una especie de desagüe en el estancamiento mortífero del antiquísimo privilegio, con veinte siglos de fecha la primera y poco más de uno la segunda, y las dos han degenerado en reproducción del mismo mal que pretendían evitar. El cristianismo, la primera, reacción contra el judaísmo, renovación de la antigua mitología y consuelo de los desheredados de la época, se convirtió en ese catolicismo que, después de haber alcanzado su apogeoo con el odioso Tribunal de la Fe, vemos agonizar en medio de una corrupción identica a la que justificó el proselitismo entusiasta de sus primeros tiempos. La democracia, la segunda, hija del libre examen y de la protesta contra la tiranía teocrática, autocrática y aristocrático, renovación del antiguo consuelo cristiano perdido en la decepción católica, ha visto las grandes concepciones de los enciclopedistas, los ensueños edénicos de los publicistas de la revolución y de los oradorcs de los clubs y de la Convención, lo mismo que las utopías comunistas de la primera mitad del pasado siglo, convertidas en esta repugnant e realidad burguesa que nos chupa, oprime y ahoga como inmenso y asqueroso pulpo, teniéndonos hoy entre sus tentáculos tan estrujados como nuestras antepasados siervos de la gleba y los esclavos de la ergástula.

Colma la indignidad y el ridículo del fracaso la consideración del desbarajuste actual dominante. Contra todo el conjunto, que no sistema, de aberraciones teogónicas, míticas y místicas de lo pasado, que nadie cree por absurdo, pero que se finge creer porque aun no ha llegado la moda definitiva de declararlo abolido, viene la ciencia y manifiesta con evidencia absoluta la unidad, la increabilidad, la indestructibilidad y consiguiente eternidad de la materia, y esto, que es claro como la luz del día, se acepta por un lado mientras al mismo tiempo se va a misa, se bautizan criaturas, se pone el amor bajo el ritual de los célibes que, como el cuco de la canción popular, ponen el huevo en nido ajeno, y se hace una amalgama de Moisés y de Darwin, que sería digna de una casa de orates si los locos razonadores que la sustentan no fueran unos tunantes redomados que ponen su asquerosa sensualidad sobre la ciencia, la razón y el honor.

Pues si así andamos respecto de la verdad con la religión y la ciencia, otro tanto sucede acerca de la justicia con la verdad y el derecho.

Los que sobre las ruinas de las antiguas *cracias* inventan nuevas mixtificaciones autoritarias; los usufructuarios de la riqueza, de que desposeyeron a los antiguos usurpadores, convertidos en usurpadores modernos; los que con miras utilitarias presentan al pueblo el señuelo de la democracia y de la república, pertenecen a la clasificación de los fracasados: su libertad es una promesa ilusoria positivamente sometida a la autoridad; su igualdad se halla simbolizada en el hecho de considerar como unidad política para el cumplimiento de los deberes y el goce de los derechos al ciudadano, como si con decir que todos somos electores y elegibles, fueran iguales, por ejemplo, el infeliz campesino andaluz y el propietario de uno de aquellos inmensos latifundios de Andalucía. Tal es el cuadro que de la situación de la humanidad sometida a la sociedad presente, al Estado y a la civilización moderna, forma el criterio libertario.

ANSELMO LORENZO

## Campaña nacional del proletariado

# Por la libertad de los presos

Se ha comprobado que la demora del Gobierno en promulgar la amnistía que reclama con urgencia todo el pueblo español, es debido a la oposición de algunos ministros adheridos a la cabeza de La Cierva. También se asegura, según leemos en un telegrama de Madrid, que en las «altas esferas» tampoco es acogido con agrado el proyecto de amnistía, no obstante haberlo aceptado en momentos de azoramiento, de peligrosa crisis, cuando, no pudiendo lograr la formación de Gobierno por los partidos monárquicos turnantes, se recurrió a los parlamentarios para la formación de un Gabinete de concentración.

Pero, sea como quiera, los presos y condenados por supuestos o reales delitos político-sociales han de salir cuanto antes de las cárceles y presidios donde les sepultara la innoble venganza de los que ejercen impunemente el delito, y saldrán, no solamente porque ello es justo, sino porque así lo quiere la voluntad firme de todo el pueblo español.

Y esta voluntad no está solamente demostrada en los continuos mitines que con creciente intensión y extensión se efectúan por todas las provincias españolas, sino que un hecho de otra índole ha venido a reforzarla: los condenados a reclusión perpetua, que constituían el Comité de huelga de Madrid, han sido elegidos concejales en las elecciones municipales efectuadas en la capital de España.

Y este hecho, claro que no significa que el pueblo de Madrid haya elegido a unos concejales que no tienen derecho a ejercer el cargo por efecto de su condena misma que los incapacita para ello, sino que es la manifestación más elocuente y categórica de que la masa votante de aquel pueblo *quiere* la libertad de los presos.

¿Es que espera el Gobierno «renovador» a que el pueblo, agotados ya todos los medios legales, sustituya el verbo *querer* de su voluntad por el de *exigir*, «renovando» la alteración del orden para ello? Si es así, sepan los gobernantes, desde el veterano Lacierva al recluta Rodés, que el proletariado organizado de España no renuncia a esta *renovación*.

Ultimamente se ha asegurado también que el Gobierno, apremiado por el enorme vocerío de toda la nación en favor de la amnistía, se ha inclinado en el sentido de conceder un indulto parcial, para acallar la general protesta, devolviendo a su cátedra a Julián Besteiro.

No creemos que este propósito llegue a ponerse a la práctica, no solamente por convencerse el Gobierno de su inutilidad con antelación, sino porque nos resistimos a creer que los socialistas que formaban el Comité de huelga de Madrid se prestasen a un indulto que sería una indignidad para ellos, puesto que sería reconocer su culpabilidad al aceptar tal *perdón*.

No; un indulto parcial a favor y aceptado por determinados presos significados por su mayor representación, debe rechazarse. Ello, además de constituir una deshonra para los *agraciados* con tal agravio, equivaldría a ahondar definitivamente en presidio a los restantes compañeros presos y condenados a consecuencia de los mismos acontecimientos o por causas anteriores exactamente iguales o análogas y que años ha fueron arrojados al báratro de los penales de España, donde aún continúan para vergüenza de todos.

Una amnistía general que abarque a *todos* los presos a consecuencia de delitos *motivados por asuntos políticos y cometidos en ocasión de huelgas sin excluir los de sangre*, es lo que exige la opinión popular, porque «amnistía» significa *olvido* y *reparación* justiciera de los errores cometidos.

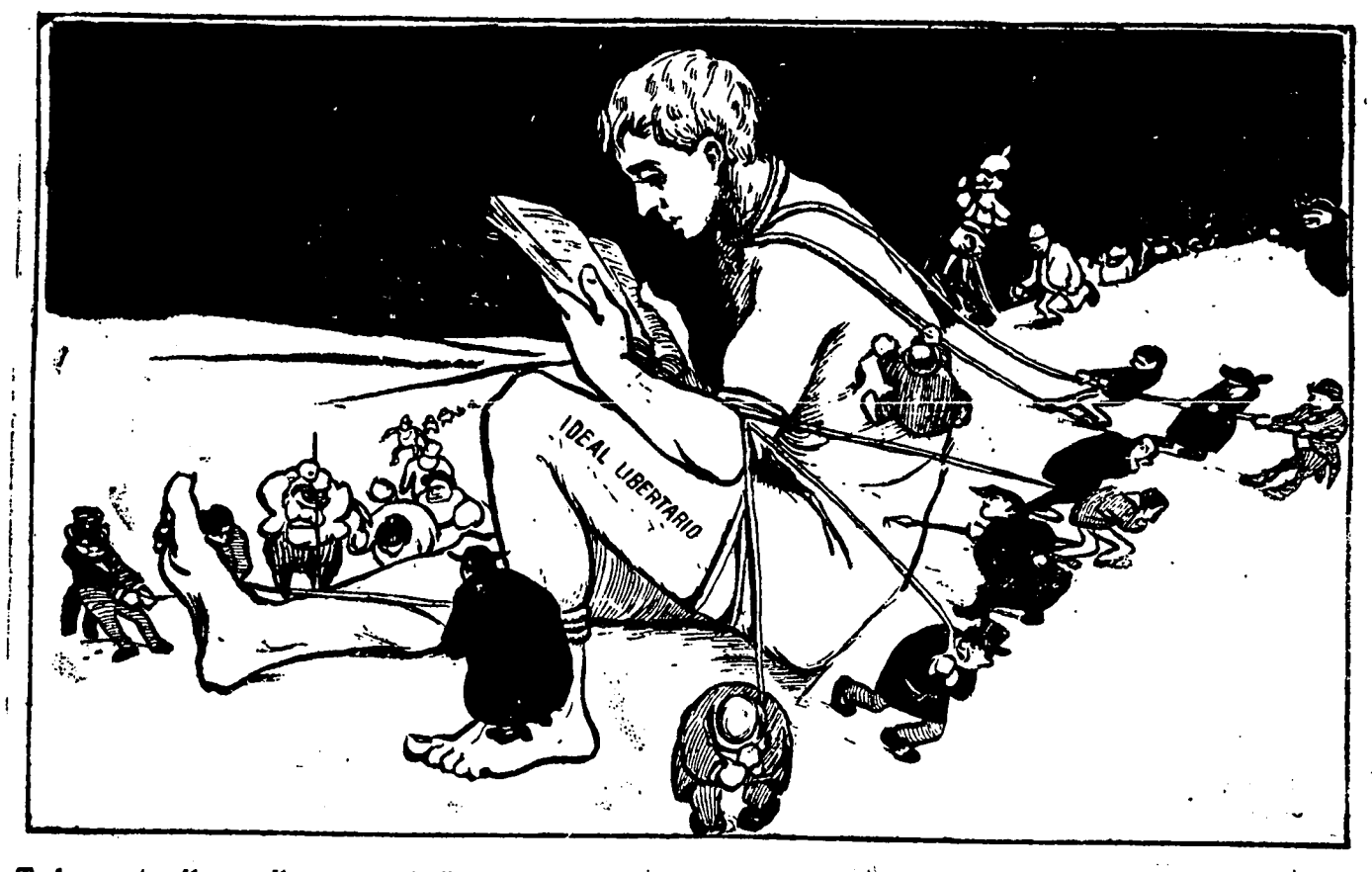
Y ha de ser una justa amnistía general y no un indigno indulto parcial lo que debe exigirse y aceptarse, porque con la amnistía, el Comité de huelga de Madrid es la llave que abre las puertas a todos los presos político-sociales, y con el indulto sería dar una vuelta más a los cerrojos de las mismas.

Recordamos que en una ocasión semejante, Fermín Salvochea rechazó un indulto que para él se había trabajado, alegando que la libertad para él significaba la condena permanente para los demás.

Esperamos que si se da el caso, los compañeros socialistas condenados a perpetuidad en Cartagena, sabrán imitar la conducta de Salvochea.

### MITINES

Muchísimos son los mitines y demás actos colectivos que se efectúan en Espa-




**Todos contra él, mas él crece y estudia y algún día romperá las ligaduras a pesar de su resistencia. Y entonces...**

fia incesantemente en pro de la libertad de los que cayeron prisioneros en batalla contra el régimen opresor del proletariado.

A continuación damos cuenta concisa de algunos cuyas reseñas hemos recibido.

En Campillo (Huelva), secundando la campaña iniciada en aquella región por el Comité pro presos de Nerva, celebróse el domingo, 11 del corriente, un importante acto público.

El amplio local «Salón Teatro» estaba completamente lleno antes de comenzar el mitin.

Presidió el camarada Carbajo, quien en sencillos párrafos expuso el objeto del acto que se celebraba, e hicieron a continuación uso de la palabra Ocaña, Barbancho y el abogado Eduardo Barriobero, los que fustigaron duramente a las arcaicas autoridades que tan cobardemente ametrallaron a los pueblos de Nerva y Campillo durante los días de huelga habida en agosto pasado, y abogaron por una pronta y amplia amnistía que devuelva a sus hogares a los que cayeron luchando en defensa de la libertad escarnecida por todos los reaccionarios gobiernos que por vienen sucediendo en esta España de Torquemada.

Terminó el acto con gran entusiasmo, aprobándose las siguientes conclusiones:

1.ª El pueblo obrero de Campillo, reunido en mitin monstruo, exige sin dilación la libertad de todos los presos y detenidos por los llamados delitos políticos y sociales, incluyendo los presos de Cullera, Cenicero, Benagalbón, Manzanares y el inocente Castelivi, y una amplia amnistía para los desterrados y procesados por los sucesos de 1909 y de agosto del corriente año.

2.ª No cesar en la campaña emprendida hasta conseguir justa reparación a nuestras aspiraciones, estando dispuestos a llegar a donde sea preciso, para no ser burlados en esta ocasión como ya lo fuimos en veces anteriores, en las que se promulgaron amnistías tan restringidas, que sólo fueron incluídos en ellas los que el favoritismo apadrinó.

A la salida del mitin se recaudaron para gastos y presos 28'55 pesetas.

—

En Villaverde del Río, ha tenido lugar una importante reunión de delegados de las sociedades comarcales en favor de los presos por cuestiones político-sociales.

Abierta la sesión por el compañero que presidía, hicieron uso de la palabra los compañeros José Delgado Díaz (de Alcalá), José González Martín, A. López Cunga y M. Torre (de Castilblanco), un compañero de la localidad, Lorenzo Hidalgo y Ramón Guerra (de Burguillos).

Estos compañeros, después de combatir a la política duramente, incluso a políticos de blusa, pusieron de relieve todos los atropellos y crímenes cometidos por todos los gobiernos turnantes.

Todos dirigieron su más cordial saludo a los presos e hicieron una calurosa defensa por la libertad de tantos inocentes como «purgan sus delitos» en las prisiones españolas.

Concluído el acto se recogieron en una bandeja 4'50 pesetas a favor de los presos.

—

Celebróse en Alcoy el domingo 18, un gran mitin organizado por el Comité pro amnistía, constituído para efectuar la campaña de liberación por toda la comarca.

Presidió el compañero José Corbí, quien dirigió un saludo al pueblo que allí estaba congregado, e hicieron uso de la palabra diversos elementos avanzados de la localidad.

Todos los oradores dirigieron duros ataques al Gobierno y demostraron la razón del movimiento de agosto y la justicia de las reivindicaciones obreras.

Se aprobaron unas conclusiones a favor de una amplia amnistía, y acordóse mandar un telegrama de enérgica protesta al Gobierno.

Dióse por terminado el acto, haciendo constar el presidente que se seguirá sin interrupción la campaña por toda la región y adoptando todas las actitudes que sea preciso, hasta conseguir la libertad de todos los presos.

—

En Villar del Arzobispo se celebró un mitin pro presos el día 19. Hicieron la defensa de los mismos los compañeros Martínez y Nobella, quienes con gran elocuencia censuraron a las autoridades de la nación y pusieron de relieve los latrocinios de la burguesía acaparadora, causante de la miseria del pueblo.

El delegado de la autoridad intentó suspender el acto, pero el público y los oradores se impusieron y el mitin continuó con más entusiasmo que antes.

—

Efectuóse en Villanueva y Geltrú el anunciado mitin el día 20, con objeto de recabar la libertad de todos los presos por cuestiones político-sociales, mediante una amplia amnistía.

Presidió el acto el compañero Lafont y hablaron: Durán, por los socialistas; Estartús, por los federales, y nuestro compañero Miranda, en representación de los anarquistas, quienes con enérgica frase atacaron a los gobiernos de Dato-Sánchez Guerra y de Prieto-Lacierva, los cuales, por ser los principales de los verdaderos culpables, son estos y otros gobernantes los que deberían estar entre rejas. Pusieron de relieve las brutalidades cometidas por las autoridades durante y después de los sucesos de agosto; la razón que asiste a la clase trabajadora en su miserrimo estado actual, y abogaron por una amplia amnistía que alcance a todos los que por causas anteriores sufren en cárceles y presidios desde hace mucho tiempo, como los de Cullera, 1909, Cenicero, etc.

A la salida se recogieron 33'05 pesetas para los presos.

—

En Cullera, y organizado por la Sociedad Unión Agrícola Obrera, se celebró el mártes, día 20, un mitin monstruo en el Teatro Cervantes.

El mitin en masa acudió avido de entusiasmo por la libertad de los presos, a oír las acusaciones de los oradores contra las instituciones autoritarias y el régimen capitalista, que es donde descansan todas las injusticias que hoy padecemos y por las que se llenan las mazmorras de hombres honrados.

Tomaron parte los compañeros M. Mengual, R. Insa, C. Albert, P. Chulio, M. Palomares, José Franqueza y Eusebio C. Carbó, presidiendo el acto el compañero J. Almela.

Se habló de la creación de un periódico semanal, cuyo primer cuidado será el defender a los presos hasta conseguir la pronta rehabilitación a sus hogares de todos los caídos desde 1909 hasta el presente, y caso de no dar los resultados apetecidos después de la campaña propuesta, reemprender otra de agitación para ir directamente a arrancarles de las bastillas españolas.

Los pueblos de Sueca y Cullera tienen el firme propósito de llevar a cabo este proyecto, siendo su lema estas palabras: «o los libertan de buen grado, o los libertamos por la fuerza».

Esta conclusión fué aprobada por la muchedumbre allí congregada, con estruendosos aplausos y vivas a la libertad de los presos.

A la salida se recolectaron 79 pesetas para el periódico proyectado.

—

Además de los que dejamos reseñados, efectuáronse el domingo último tres grandes mitines en Barcelona, que por falta de espacio y tiempo no podemos reseñar; uno por la mañana, en el espacioso local del Centro de Carpinteros y Ebanistas, otro por la tarde en el Ateneo Racionalista de Sarrá, y el último por la noche, en el local de la Federación de Ferroviarios.

Los tres actos fueron concurridísimos y los compañeros oradores señalaron una vez más la insoportable tiranía y maldad de los de arriba, la razón y la justicia que impele a los de abajo a rebelarse, y la necesidad urgente, inaplazable, de libertar a los injustamente presos y a los condenados por haber cumplido con su deber, libertad que, si por grado no se logra inmediatamente, habrá que lograrla por la imposición enérgica del proletariado, llegando a lo que no se llegó en agosto último: a tomarse la *administración* de justicia por su propia cuenta.

—

Los mitines y manifestaciones públicas pro amnistía efectuados el domingo pasado en toda España, demostrándose por su grandiosidad la de Madrid, habría de bastar al Gobierno *renovador y parlamentario* para decidirse inmediatamente a lo que es voluntad del pueblo y estricta justicia.

Y el Gobierno no se decide.

Sin duda espera el *ultimatum* del proletariado.

Este no se hará esperar.

# A LOS CANALLAS DE LA PLUMA

El hecho de que los revolucionarios rusos hayan dado un empuje más a la revolución después del destronamiento del zar, dando con ello un repetido ejemplo a los demás pueblos beligerantes para llegar a la paz del mundo destruyendo los imperios monárquico-reaccionarios capitalistas, principiando los cimientos de un nuevo edificio social basado en el terreno de la igualdad positiva y por tanto de la efectiva libertad y fraternidad humanas, el hecho de que los *bolcheviki* o maximalistas hayan arrojado del poder a Kerenski, al traidor de la revolución y conservador de los intereses del capitalismo y de las testas coronadas de Europa, el ex-zar y el kaiser de Alemania, este hecho ha sacado de quicio a los republicanos revolucionarios (?) de por acá, y las han emprendido a insultos y calumnias de una manera tan soez como cobarde, contra aquellos hombres valerosos que están a la vanguardia de la revolución del mundo.

Y algunos de estos canallas de la pluma se llaman «ultrarrevolucionarios».

¡Ultracanallas! Vuestro revolucionarismo lo demostrasteis bien cochinamente en agosto último, escondiéndonos en las letrinas de vuestras casas, desde donde algunos de vosotros mojabais la pluma en el bacín de vuestras porquerías y escribíais vuestras miserias calumniosas e insultantes contra los revolucionarios de España, de la misma manera que ahora lo hacéis contra los revolucionarios de Rusia.

Vosotros os decís contrarios al actual régimen político social. ¡Embusteros! ¿Puede haber actualmente en el mundo un hombre refractario al orden burgués que no sienta latir su corazón de entusiasmo a la lectura de las noticias de Petrogrado, que no considere a los revolucionarios rusos como sus hermanos en ideas y en revolución, que no participe de sus esperanzas, que no experimente una emoción punzante ante las peripecias de la lucha y que no sufra ante la idea de una derrota posible?

Escuchad, canallas:

Los maximalistas rusos, estos descendientes de los comunistas, aleccionados por la experiencia de las revoluciones occidentales que describió Kropotkine, libres de prejuicios nacionales, iluminados por la crítica de Marx y Bakounine, ricos de una doctrina sólida a prueba de hechos, no sólo han emprendido romper la servidumbre económica que pesa sobre la clase obrera y campesina de Rusia, sino que ansían la liberación de todos los oprimidos y desposeídos del mundo al término del inmenso esfuerzo cuya actual tentativa es sólo un preámbulo. Y sea como sea la suerte que le espera a una empresa de tal magnitud ¿cómo no estremecerse de esperanza ante el espectáculo de ver a un pueblo, durante siglos esclavizado, ponerse a la vanguardia del ejército proletario para la conquista de los nuevos derechos que el hombre consciente reclama: el derecho a la vida, el derecho al producto íntegro del trabajo?

Y este ejército revolucionario del proletariado, señores canallas de la pluma, es el que ha de destronar al kaiser de igual o *mejor* manera que destronó al zar, y que destronará a todos los tiranos de la Tierra, monárquicos, republicanos y capitalistas.

Vosotros, los republicanos fulleros de por acá, que hacéis buenas migas con la monarquía a la que servís, engañando y traicionando al pueblo predicándole para vuestros fines particulares una revolución mezquina que sólo alcanza a cambiar de amo, no menos tiránico que el anterior, vosotros sois unos miserables degenerados pigmeos ante la grandeza de los maximalistas rusos a quienes insultáis cobardemente.

Vosotros, al calumniar a la revolución rusa calificándola de movimiento germanófilo, intrigas, pero con mayor canallería, a los monárquicos españoles que calumniaron a los revolucionarios de 1909 lanzando a los cuatro vientos la especie infame de que era un movimiento separatista aquella gloriosa revuelta popular de Cataluña.

Vosotros no representáis ninguna idea generosa y sana. Vuestra república burguesa, la que sois incapaces de implantar por cobardes, no representa siquiera un ínfimo progreso sobre la monarquía de Alfonso XIII. Vuestra república es la persistente continuidad del actual sistema político social de las naciones, con sus injusticias y tiranías, privilegios y miserias, ambiciones insanas y guerras monstruosas. Vuestro ridículamente famoso puente republicano, no es otra cosa que la tabla de salvación por donde *pasa* la burguesía capitalista para salvar su pellejo. Vosotros sois los maximalistas representan las ideas más sublimes de emancipación humana. La república *(cosa pública)* por la que batallan, es la toma de posesión del patrimonio de todos y la entrega a la colectividad o comunidad, de la tierra y de las herramientas de producción, organizando la sociedad sobre la base de la equivalencia de funciones en todos los ciudadanos aptos.

El odiado kaiser teme, más que al desarrollo de la actual guerra, la extensión de esta revolución rusa, porque ésta, al imponer la paz, lo hará, naturalmente, con la eliminación de todos los tiranos.

Los maximalistas son pacifistas y revolucionarios. Vosotros, los canallas que los insultáis, sois guerreristas a lo capitán Araña y tan conservadores como Maura.

De ahí que seáis defensores de la guerra y de un bando de tiranos monárquicos de Europa, lo mismo que lo son del otro bando los germanófilos monárquicos.

Sois tales para cuales...

Angel Samblancat, en un cochino artículo publicado en *El Diluvio*, dice, asustado de la revolución rusa, como lo diría un tradicionalista del tiempo de las reaccionarias: «Sólo Dios puede ordenar el caos».

¡Qué tu Dios te ampare, ex-ateo!

GOMERI

# Razones y Palos

**El Tigre**

Está visto que en las continuas crisis de gobierno, con que atraviesan las naciones, los jefes de Estado se ven ya obligados a acudir a los hombres más desprestigiados y detestados por los pueblos.

Al igual que el rey de la monarquía española, que se vio en la necesidad últimamente de llamar a Maura, a la hiena de 1909, para que formara ministerio, lo que no pudo lograr a pesar de todo, ahora el rey de la república francesa se ha visto obligado a llamar a Clemenceau, al tigre de 1908 que se llenó de sangre obrera en las sangrientas *massacres* de huelguistas en Draveil, Vigneux y Villeneuve Saint Georges.

Esto es una evidencia de la crisis de hombres de gobierno en la burguesía.

Sobre la *rehabilitación* del «Tigre», al subir nuevamente al poder en Francia, los periódicos lerrouxistas han dedicado a Clemenceau los más alabadores ditirambos.

Se comprende.

Por algo le llamaron a Lerroux el «Clemenceau español».

Aun que, éste, en llegando al poder no sería ciertamente un tigre.

No pasaría de ser un chacal.

**Haciendo revolución**

Leemos:

«Se ha celebrado el banquete que en honor del concejal electo don Rafael Guerra del Río, han organizado los valientes radicales del distrito IX. El acto se efectuó en la fonda Rafael, situada en la calle de la Fuente de Fargas».

Suponemos que lo de «valientes» se refiera solamente a la comilona y no a los sucesos revolucionarios de agosto, porqué el propio Guerra del Río fué el primero en calificar aquellos heroicos días de «semana cómica».

«También en el Círculo Republicano del distrito II, se efectuó el banquete en honor del concejal electo don Antonio Suárez de Lugo, compañero de candidatura don Leopoldo Benítez. Por la noche, hubo gran baile de gala, amenizado por la acreditada banda Martinense».

¡Viva la *revolución!*

**¡Que revienten!**

Una representación de empleados del Estado ha dirigido al jefe del Gobierno una enérgica *si que también* respetuosa exposición, reclamando aumento de salario, alegando la enorme subida en los precios que han sufrido todos los artículos de primera necesidad.

Estos señores, en sus respectivas secciones, so ocupan, como es sabido, en toda clase de *trabajos* contrarios a lo que ellos reclaman y son los encargados de *empaquetar*, procesar, encarcelar y castigar a los trabajadores que reclaman de sus explotadores precisamente lo mismo que ellos solicitan del Gobierno.

No tienen razón, pues, a reclamar nada.

*Pe* nosotros que revienten!

Pero no se dará este caso. ¿Cómo van a revertir si dicen que casi no pueden comer?

**¿Mejoras en Correos?**

Leemos en la prensa diaria que la Junta de Defensa constituída por el Cuerpo de Correos, ha nombrado presidente honorario al célebre coronel Márquez, que lo es de una no menos célebre Junta de Defensa militar.

Pero ¿qué tendrán que ver los intereses del servicio civil de correos con el militarismo?

No lo comprendemos, a no ser que se trate de introducir una reforma en correos, por la cual y para el mayor *orden correográfico*, la expedición y distribución de correspondencia se efectúe con disparos de fusil *ad hoc* o a cañonazos.

Tal vez sea así, si se tiene en cuenta que con este sistema, aplicado al *orden varsoviano*, las Juntas de Defensa militares han logrado últimamente un honroso éxito en España.

**Los postres de Cierva**

«Al banquete en honor del conde de Romanones y demás ex alumnos de Bolonia, se calcula que asistieron 1,800 comensales».

¡Y luego dirán que hay carestía de subsistencias en España!

Eso son calumnias que sirven para hablar mal de los gobiernos.

He ahí a sus hombres que, reunidos en fraternal banquete, han demostrado *prácticamente* lo contrario.

Y continuamos leyendo:

«A los postres el señor Cierva dijo que no podía dar su asentimiento a la concesión de la amnistía por decreto, hasta hacer determinados gestiones cerca de las Juntas de Defensa del ejército».

Y a nadie le indigestó el *postre*.

**Renovando**

No hay día que no leamos en la prensa pruebas inequívocas de *renovación* por el actual Gobierno.

Pruebas al canto:

«Zaragoza 20.—El problema de las subsistencias va tomando en esta capital síntomas verdaderamente alarmantes.

El aceite, el trigo y el azúcar véndense a precios fabulosos.

Las clases media y obrera no pueden materialmente comer.

¡Y pensar que hay carestía de subsistencias en España!

Eso son calumnias que sirven para hablar mal de los gobiernos.

He ahí a sus hombres que, reunidos en fraternal banquete, han demostrado *prácticamente* lo contrario.

Y continuamos leyendo:

«Por la publicación de unos artículos comentando los pasados sucesos, ha sido sometido a la ley de Jurisdicciones, el último número del periódico *La Voz del Obrero*».

Lo que no deja de ser otra *renovación*.

«Madrid 24.—Interrogado el señor Ventosa acerca de los problemas de Hacienda, ha dicho que en la cuestión de subsistencia el Gobierno es sólo heredero de la labor de los otros».

Efectivamente, por eso continúa la misma *labor*, como buen *heredero*.

Es una *confesión* franca y una *confirmación* categórica del moderno *bolifier de Catalunya* de que *su* Gobierno va haciendo obra de *renovación*.

MONTEGUADLO


# TEATRO APOLO

**Gran función a beneficio de los presos por cuestiones sociales, organizada por el grupo editor de TIERRA Y LIBERTAD que se celebrará el 30 del corriente, a las nueve y media de la noche**

Este grupo, deseando conmemorar el 3.er aniversario de la muerte del que fué tan bueno e inteligente compañero Anselmo Lorenzo, ha creído hacerlo dignamente, dedicando una velada teatral a beneficio de los presos por cuestiones sociales, por los que tanto se interesó en vida aquel compañero.

Esperando que la clase trabajadora encontrará agradable, tanto el programa, cuya principal obra LA GARRA, es de carácter social, como el objeto a que se dedica, no dudamos que todos prestarán su apoyo a tan humanitario acto.

Confiando en el éxito de la función, desea pronta libertad a los compañeros presos.—*El grupo TIERRA Y LIBERTAD.*

PROGRAMA

1.º El discutidísimo drama en dos actos del notable autor don Manuel Linares Rivas, titulado

LA GARRA

puesto en escena por la compañía que dirige don Miguel Rojas.

2.º Lectura de algunos trabajos referentes al compañero Anselmo Lorenzo.

3.º La notable pareja de baile *Herranz-Nergi*, dado el objeto de la función, se ha ofrecido desinteresadamente a tomar parte en el acto, ejecutando algunos de sus notables bailes.

3.º La chistosísima comedia en un acto y dos cuadros, del festivo autor don M. Ramos Martín, denominada.

LA AFICIÓN

puesta en escena por el señor Rubio y demás partes de la compañía.

En uno de los intermedios se tocará al piano el Himno «Los Hijos del pueblo.

**Venta de localidades: Centros Obreros, redacción de TIERRA Y LIBERTAD e imprenta «Germinal», Ronda San Pablo, 36.**


# FRUTOS DE LA BURGUESÍA

De una «Cotidiana» de *La Vanguardia*, 14 de noviembre, son las siguientes líneas:

Los imperiales se han apoderado de Belluno, y extremécese el ánimo al pensar si arrojarán tal vez la idea de adueñarse también de Venecia, pasando por el Piave.

Resistiríase la hermosa reina del Adriático, ciertamente, a franquear la entrada al invasor, y no cabe imaginar sin espanto lo que podría suceder, por más precauciones que se hayan tomado ya, si se emplazaran los cañones contra la ciudad mágica y cargaranse unidos por los cascos de las bombas la catedral de San Marcos, el palacio Ducal, los frescos inmortales de Ticiano y Tintoretto y aquellas innumerables maravillas de piedra que inspiraron sus más bellas páginas a Ruskin, a Taine y a Musset.

La destrucción de Venecia constituiría un enorme crimen contra la cultura humana, y aunque es de creer no se les ocultará a los austroalemanes, convendría promover una agitación en todas las naciones neutrales en demanda de que fuera respetada la gloriosa ciudad orgullo del genio humano.

Tales son las consecuencias horrendas de la guerra; desaparecen bajo los bárbaros aletazos de los ejércitos y las escuadras las más preciadas joyas del arte. Venecianos fueron precisamente los que en el transcurso del siglo XVII, en una obscura guerra contra los turcos, tuvieron la desgracia de hacer volar el polvorín del Partenón, dejando reducida poco menos que a escombros la fábrica portentosa de Fidias e Ictinos.

¿No habrá ahora un San León que contenga al invasor y alcance de su rey que sus soldados se detengan ante Venecia como se detuvieron los hunos en su marcha sobre Roma?

Hay cosas que no pueden ser, que sublevan el ánimo; destruir a Venecia, como a Roma, Milán, Pavía, o como a Constantinopla, París, Colonia, Nuremberg, Agra, Delhi, Sevilla, Granada y tantas otras urbes sin par, es atentar contra la civilización. Esas ciudades deberían estar puestas bajo la salvaguardia de una Cruz Roja artística y quedar exceptuadas siempre de todo intento de agresión, como las más peregrinas joyas del patrimonio de la humanidad.

Perfectamente. Nos parece muy razonable que se intente preservar de la destrucción las obras de arte que son admiración de los hombres cultos.

Unicamente no sabemos como van a aliar los escritores burgueses, los germanófilos sobre todo, su admiración por estas obras y su admiración por los ejércitos que las destruyen.

Si consideran que el ejército es necesario defensor del orden social presente, porque sin él el mundo sería un caos anárquico; si para defender este orden social apechugan con el «mal menor» de las guerras, la lamentación es estéril.

Para tratar con el Gobierno de la gravísima situación por que atraviesa Zaragoza y tratar del medio de remediar la crisis, marchó a Madrid don Basilio Paraíso».

¡Caramba! Y aun se quejan los zaragozanos teniendo entre ellos un Paraíso.

Paraíso que resultó un infierno cuando este señor ejerció de presidente de la Junta central de subsistencias.

«Por la publicación de unos artículos comentando los pasados sucesos, ha sido sometido a la ley de Jurisdicciones, el último número del periódico *La Voz del Obrero*».

Lo que no deja de ser otra *renovación*.

«Madrid 24.—Interrogado el señor Ventosa acerca de los problemas de Hacienda, ha dicho que en la cuestión de subsistencia el Gobierno es sólo heredero de la labor de los otros».

Efectivamente, por eso continúa la misma *labor*, como buen *heredero*.

Es una *confesión* franca y una *confirmación* categórica del moderno *bolifier de Catalunya* de que *su* Gobierno va haciendo obra de *renovación*.

MONTEGUADLO



Dijo Lloyd George en su discurso del Albert-Hall: «Es necesario, para el bienestar futuro de la humanidad, que consigamos poner fin a la lucha presente de tal suerte que *la fuerza bruta sea destronada por siempre jamás*». Este es el pasaje que nos desazona. Lo hemos leído y releído diez veces, y cuanto más lo leemos, más aumenta nuestra perplejidad.

Porque ¿es posible que Lloyd George haya dicho eso? ¿Es posible que una inteligencia tan extraordinaria crea que la fuerza bruta será destruída mediante la fuerza bruta? ¿Es posible que Lloyd George, profundo conocedor del hombre, tenga fe en el próximo, casi inmediato advenimiento forzado de una era en la cual el hombre dejará de ser lo que es y lo que siempre ha sido?... Lloyd George conoce la historia del mundo mejor que nosotros; Lloyd George sabe perfectamente que el curso de la humanidad es una lucha perpetua, cambiante y siempre renovada. Lloyd George debe decirse, por lo menos a solas, que nada es eterno; que el mismo imperio británico, hoy pendiente de sus manos, desaparecerá con el tiempo; que ni las Indias, ni Egipto, ni Australia permanecerán indefinidamente bajo el poder británico, como no permanecieron tampoco en semejante estado las colonias de los demás imperios que en el mundo han sido y se han desvanecido. Lloyd George sospecha, sin duda alguna (puesto que nosotros, mucho menos avisados, lo sospechamos también), que las alianzas de hoy serán efímeras; que las amistades de ahora se disolverán mañana, en seguida que se diluya la presente amalgama circunstancial de los intereses en juego; que se producirán fatalmente otras necesidades, y que los amigos de hoy serán mañana enemigos, como lo fueron ayer, y viceversa. Esto lo sabe Lloyd George, decimos; y sabe, además, que todas esas posibilidades futuras y esos nuevos conflictos se resolverán también violentamente. Porque—¡ahí está la medula del problema!—la violencia no procede, como creen las almas simplistas, *de la mala fe* de unos que sorprende y agrede *de buena fe* de otros. ¡Qué va a ser! La simple mala fe es impotente para provocar nada notable. La violencia y las tremendas catástrofes que ocasiona surgen, por el contrario, de *dos buenas fe irreductibles*, de dos corrientes de necesidades, no dirá igualmente justas, pero sí igualmente sentidas, que, al entrar en colisión merced a un hecho fútil, tienden a aniquilarse sin contemplación alguna, precisamente por que ambas están convencidas de su legitimidad hasta el punto de preferir la muerte a la abdicación vergonzosa.

Todo esto lo sabe Lloyd George. Pues entonces, ¿por qué habla en sentido quimérico? ¿Por qué se refiere a esta guerra como si debiera ser la última? ¿Por qué promete una Arcadia imposible?... Aquí damos con uno de los *tópicos* fundamentales de la guerra. Lloyd George habla así porque los hombres necesitan oír ese lenguaje para soportar con ánimo sus terribles miserias. Desde que el mundo existe se ha venido diciendo lo mismo. Cada generación de sacrificados se inmola con el íntimo convencimiento de que sus penas serán las postreras. Pero la generación siguiente vuelve a hacer lo mismo, y luego otra, y otra, sin que la ilusión se desvanezca nunca y, sobre todo, sin que jamás se logre llegar a la estabilidad que cada avalancha de víctimas soñara al morir, y que parecía tan próxima como si estuviera ya tocándola con la mano. La marcha de la humanidad se ofrece como un *devenir* perpetuo y sangriento, que nunca acaba de llegar a ser.

Hojead la historia: todos los políticos de la antigüedad hablaron como hace poco hablaba Lloyd George, o si se quiere es éste quien imita a aquéllos. Todas las guerras que fueron debían ser ya, en su tiempo, las últimas, y cada una de ellas *la última*, el puente supremo porque la humanidad pasara definitivamente de la barbarie inquieta a la civilización estable. Los ejércitos napoleónicos, los que defendieron las cruzadas dinásticas y las guerras religiosas, las expediciones conquistadoras del Nuevo Mundo, las mesnadas feudales, las avalanchas de los cruzados, las hordas bárbaras, las legiones romanas, las falanges persas, las huestes griegas, todas esas multitudes violentas se sacrificaron y sacrificaron a los demás por alcanzar algo que les proveía la estabilidad definitiva, próxima, y que luego ha resultado quimérico.

¡Qué desencanto, estas palabras, para los que declamos que ésta era una guerra de dos idealismos y no una pugna de dos intereses económicos! Y aunque fuese verdad lo primero, no sería idealismos proletarios hondamente sentidos. El proletariado va en esta empresa burguesa como el perro del portugués del cuento.

Pero dejando de momento a un lado si esta «estabilidad definitiva» (1) puede o no dárnosla una organización de la sociedad a base netamente socialista y libertaria, cuya implantación, como ve bien claro el citado escritor, requerirá igualmente la violencia, resulta asimismo bien claro de los párrafos transcritos que los gobernantes han dado una vez más el cambiazo al pueblo.

Podrá esto haber sido para ellos una necesidad, pero en la insinceridad de la promesa hallamos nosotros la infamia del procedimiento.

Es desleal, porque no se le ha dicho a la multitud que iba a batirse por intereses ajenos y opuestos a los que ella ansía el idealismo por el cual cree batirse. Fué por el socialismo gubernamental, y aun de algunos anarquistas, no haberlo visto a tiempo y haberse sumado a este equivoco.

Caro pagaremos todos este error, el error o la impotencia de no haber sabido o poder dirigir esta guerra con una resolución que la atajara a sus comienzos. Los hombres de guerra del porvenir tendrán nuevamente la palabra.

Entre tanto, este huracán de hierro y fuego que va destruyendo, a la par que vidas, las obras de arte de los arquitectos, de los escultores, de los pintores y de los ingenieros, destruyendo en esta también la mismísima espiritualidad de aquellos más queridos de la burguesía intelectual.

Heraldos del porvenir suelen llamarse a sí mismos los poetas, cantores de lo más elevado y noble, guías de la humanidad, superiores a los hombres de ciencia y a los filósofos, y cuando la humanidad más podría esperar de estas aseguranzas que estuvieran a la altura de su supuesta misión progresiva, hete que ellos, los tiernos y los sensibles, todo amor, ponen su lira a tono de los cañones y se transforman en matarifes.

El efecto destructor de la guerra—dice Mario Verdaguer en *La Vanguardia*, 18 noviembre—se ha dejado sentir en la poesía de todos los países beligerantes, ha cerrado los ojos de los poetas a los altos ideales humanos; el sentido del amor amplio y dadivoso se ha contraído dentro del límite de las fronteras y las razas han quedado aisladas y se definen en los cantos de los poetas que las representan con trazos duros, estilizados con sentimientos primitivos. . . .

. . . . . .

Dehmel era enemigo declarado de la guerra, se titulaba amigo de todos los hombres y afirmaba que no sabía a qué pueblo de Europa debía su cerebro. Ahora Dehmel entona cantos de batalla, odas a la bandera, apostrofa al enemigo, canta la muerte y a sus cincuenta y un años quiso alistarse para luchar contra los rusos.

Gerhart Hauptmann sigue también la misma ruta. «El poeta del amor entre los hombres» llama ahora a los alemanes para que evayan a segar la hierba empapada en sangre. Lissauer apostrofa a Inglaterra y Petzold guerria estar en todas las balas que penetran en el corazón del enemigo.

Así se han transformado los viejos y tiernos poetas alemanes; el vaho de la sangre ha embriagado aus corazones; la ternura huye turbada ante sus ojos iracundos como los de los antiguos dioses teutones. Nada queda de aquella espiritualidad tranquila de Klopstock, ni de aquella savia tan humana de Schiller.

Hemos dicho que esta transformación no es general, como acontece por ejemplo en Francia donde ahora en cada literato hay un guerrero galo...

¿Podría ser de otro modo? Nosotros creemos que no, aunque lamentemos este regresivo resultado. Volverán, acaso, como afirma Mario Verdaguer, sobre sus pasos, y, dándose cuenta de su yerro, dirán, con Leonhart, «escribí esto en la embriaguez de las primeras semanas. Se desvaneció la embriaguez y queda la fuerza. Volveremos a encontrarnos y nos amaremos», pero sus estrofas de muerte han demostrado que la alta espiritualidad heráldica no anidaba en sus cerebros. No eran hombres del porvenir. Más hombres del porvenir fueron aquellos anarquistas italianos fusilados por no haber querido empuñar las armas que la burguesía ponía en sus manos. Gesto de traidor, si queréis, desde el punto de vista nacionalista, pero gesto también de sublime desdén y asco, tirado a la cara de una sociedad alocada, por hombres que prefirieron morir en holocausto de sus convicciones antes que acomodarse a una realidad que repugnaba a sus corazones. La historia dirá tal vez de ellos, mañana, cuando se serenen los espíritus, que hubo más valor y poesía en aceptar la muerte que en cantarla desde las columnas de una revista.

El fracaso de esta espiritualidad de los vates era, sin embargo, de prever. En su inmensa mayoría, hacía en sus cerebros más fuerza el tirón ancestral que la visión del lejano futuro. Patriotas, nacionalistas, religiosos casi todos, en el momento de prueba, de sus liras sedicente inactuales tenían que brotar acentos de la infancia y de la educación burguesas. No han hecho más ni menos que la inmensa mayoría de los poetas de todos los tiempos, postrados a los pies de los poderosos y dueños de la tierra. No diremos de ellos que se prostituyeron, pero sí que se empequeñecieron, y que la espiritualidad de sus vagos cantos a la paz y a la fraternidad de los pueblos, nos merecieron siempre escaso crédito. Son mortales, no dioses, y la realidad actual es de fin atavismo demasiado absorbente para que pidamos a los hombres superaciones generalmente imposibles.

Las burguesías, después de haberse tragado política y económicamente el mundo feudal y repartídose las tierras vírgenes excluyendo del derecho de propiedad a sus mesnadas proletarias, se devoran ahora a sí mismas y en la declinación de la civilización que han creado, incendian y destruyen todo cuanto crearon sus mismas manos.

No eran, no, estos poetas y estas destruídas obras de arte la flor más preciosa del árbol capitalista. Arraigado éste por la fuerza, regado con sangre y abonado con millonadas arrancadas al fecundo trabajo, sus flores más preciosas eran estos hombres de guerra del presente y del porvenir sangriento conque aun nos amenazan.

Por sus frutos juzgad del árbol.

p.

(1) ¿Y por qué habría de ser una quimera buscar esta estabilidad? Las guerras no son *toda* la historia de la humanidad, sino una mínima parte de ella. Las guerras son la historia de las castas y de las clases dominantes, pero al lado de esta lucha brutal por la hegemonía política-económica, la humanidad progresa por medio de otros factores más decisivos. El principio de solidaridad y no *el struggle for life* pesa mucho más en el desarrollo histórico de los pueblos. (Véase el libro de Kropotkine, *El apoyo mútuo*). Para llegar a su estabilidad actual el planeta ha tenido que pasar por una serie de trastornos geológicos que representan millares de siglos. Así la humanidad no alcanzará su estabilidad después de haber pasado por la serie de trastornos sociales llamados guerras y revoluciones.

**DEL MENTIDERO**

## Lo que dijo un Imaginario "Padre de la Patria"

Pido la palabra.

El presidente.—La tiene su señoría.

El diputado anónimo.—Señores diputados: Yo vengo aquí por vez primera, y por primera y última vez he de hablar en este sitio, fábrica colosal donde se le da forma a los grandes infundios, gran manufactura de mentiras donde todos hablan en nombre de lo que no sienten, abrogándose la representación de un pueblo que los desprecia, porque odiarlos sería demasiado honor para las almas raquíticas que ocupan estos escaños, escenario de la tragedia bufa donde los polichinelas actuantes se agitan entre las candilejas moviendo las bambalinas de una oratoria huera, insulsa, hipócrita en el concepto y empalagosa y manida en la forma. (Grandes rumores en la derecha, la izquierda y el centro. Un republicano ministrable. —Es un reaccionario, un germanófilo).

El diputado anónimo con un gesto de altivo desprecio:—Señores diputados, yo hablo en nombre de todos los hambrientos. Mi verbo es el de la verdad, y mi elocuencia el estertor de las víctimas que todos habéis asesinado, viniendo después aquí a entonar los responsos en grandes tiradas de prosa que envuelve el más grande de los ultrajes a la justicia. Yo hablo en nombre de los que son vilmente explotados en los campos y en las minas, en los talleres y en las fábricas; de los que mueren de hambre y de frío en los infectos tugurios donde los hacinan en montones de harapos miserables. Yo hablo en nombre de esos doscientos mil niños hijos de los pobres que mueren antes de cumplir un año de edad, por debilidad congénita. En nombre de esos cuarenta mil obreros que mueren anualmente en España, por la terrible enfermedad que os llama tuberculosis. En nombre de esos ciento ochenta mil hijos del trabajo que todos los años tienen que emigrar a ignotos hemisferios en busca de un negro mendrugo, para morir lejos de los suyos allá entre las Pampas de América, devorados por la fiebre. En nombre de esas setecientas mujeres que mueren todos los días en todas partes, pero sólo, solamente en uno de los distritos de Barcelona (en el V). En nombre de las trescientas mil infelices que en España figuran en los registros de la policía, para poder comerciar con su cuerpo y no morir así inmediatamente de hambre, aunque mueran de enfermedades repugnantes y terribles en la sucia cama de un hospital. En nombre de las esclavas que allá en Galicia y Andalucía, llevando sus hijos a la espalda, tienen que ir a trabajar en los campos, jornadas interminables de doce y catorce horas, para ganar un salario de setenta céntimos. En nombre de las que, descalzas y sin comer, tienen que dedicarse en los puertos de Cartagena a la penosa faena de carga y descarga de los buques. En nombre de las que tienen que encerrarse en locales inmundos durante las horas del día y de la noche, allá en Cataluña, para sostener una industria floreciente y próspera, y morir ellas prematuramente, anémicas o tuberculosas. En nombre de los veinte mil proscriptos de la vida, que allá en el Riolito se sepultan diariamente en las entrañas de la tierra, en atmósferas de fuego, donde aspirando la muerte dejan a la Compañía explotadora una ganancia líquida de treinta y cinco millones de pesetas oro, al año, mientras ellos, a los treinta años de edad son residuos humanos inaprovechables por completo. En nombre de todos los que habéis asesinado violentamente en medio de las calles porque tuvieron el valor de protestar contra el inicuo orden social por vosotros establecido. En nombre de los que habéis sepultado en cárceles y presidios porque tuvieron la masculinidad de alzarse contra vuestra criminal tiranía. En nombre de todos los por vosotros perseguidos injusta y cruelmente. Yo soy el vocero de todos los mártires, el heraldo de todas las reivindicaciones humanas, el eco de todos los dolores causados por vosotros, el verbo de todas las sagradas rebeldías del pueblo.

Vosotros, señores diputados, sois los artífices de las leyes artificiosas que consagran los grandes crímenes sociales, creando un estado de Derecho, que es la negación del Derecho mismo. Sabed, pues, que en el relato

cer, un Llunas, un Lorenzo y tantos otros asaltaban las tribunas y sembraban la primera semilla de las ideas libertarias, y desde las columnas de sus periódicos desenmascaraban a la granujería política.

Precisa que cada movimiento, que cada acción individual vaya seguida de una firmeza a lo Angiolillo, cuya cálida y vibrante palabra, cuyo enérgico y firme acento aceptaban el reto lanzado, lanzando a su vez al rostro del tribunal de la sociedad burguesa todos los crímenes, todas las bajezas, todas las cobardías, sin precisar más abogado que la firmeza de convicciones; sin menester para atemorizar a toda una sala, más fuerza que la de la lógica ácrata...

Compañeros: En las actuales circunstancias por que atravesamos, es, más que nunca, preciso que, arma al brazo, corramos al lado de nuestros compañeros y busquemos el lugar que en las filas del ejército libertador nos corresponde.

Abandonemos de una vez nuestra torre de marfil, y, echando por la borda al mar del olvido diferencias personales que nos empequecen, tengamos la suficiente energía para limar las asperezas que nos separan de nuestros compañeros y aprontemos nuestra capacidad para dar la batalla decisiva a la sociedad fatal y precipitarla en la sima de la maldición y el olvido.

Nuestros compañeros de Rusia están acelerando los acontecimientos con su revolución que sabemos empezó destronando al monstruo odiado. A nadie es dado aventurar cómo ni dónde acabará; nos muestran el camino a seguir para rasgar la incógnita que se interpone enre los rayos luminosos de la sociedad libertaria, cuya alba despunta en el horizonte, y los oprimidos en todas las esferas, y nos hablan de la realización de esperanzas largamente acariciadas, de ilusiones prontas a tomar cuerpo.

¿Dejaréis que la desunión de los elementos anárquicos o la imprevisión nos sorprendan?

¿Haréis que nuestra incapacitación malogre los esfuerzos de la Revolución Social que pugna por nacer?

¡Anarquistas españoles! Una humanidad os espera y espera de vuestro concurso.

Y con esta esperanza,

EL COMITÉ

### A los obreros de Arahal

¡Obreros campesinos! ¡mártires eternos! Escuchad a estos vuestros hermanos, que al igual que vosotros sufren el peso de las injusticias; que al igual que vosotros permanecemos extrayendo afanosamente del seno de nuestra madre tierra los productos de que nosotros carecemos y que han de ir a la mesa del burgués que nos explota y, en forma de dinero, a rellenar sus arcas de caudales.

Nuestra vida es un continuo y eterno padecer desde que nacemos hasta que nuestra energía muscular se agota, absorbida en beneficio de los que ningún bien reportan a la humanidad.

Venid a nosotros; subamos a lo alto de nuestras aspiraciones de justicia social, desde donde nos uniremos a los obreros de los demás oficios; desde donde exhalaremos nuestra voz potente, haciéndola llegar a los más apartados confines, introduciéndola en los hogares míseros de todos los que sufren, para que se dispongan a ser lo que verdaderamente deben ser: ¡Hombres!

¡Obreros mineros, gusanos deformes! Vuestras tétricas figuras delatan el mal existente; vuestras vidas sin vivir acusan a los culpables, a las clases sociales condenadas a muerte por el progreso, y cuya sentencia debe cumplirse. Venid a nosotros para libertarnos juntos de las garras de la tiranía, que nos sepulta en las profundidades de la tierra al menor desprendimiento, y de donde sacamos las materias que después de pulimentadas serán cañones, fusiles, armas mortíferas que han de mataros en las guerras, o en las calles, cuando pidáis pan para vuestros hijos.

¡Obreros marinos, fabriles, textiles, en fin, todos los que sufrimos el peso de la miseria! Nunca como en los actuales momentos precisa nuestra unión, nuestra acción, para sumarla a la de los obreros revolucionarios del mundo, con objeto de precipitar el derrumbamiento del sistema gubernamental que empieza a tambalearse en todo el planeta Tierra. La época de los gobiernos oligárquicos y de las injusticias sociales toca a su fin en la historia. Está próximo el principio de una nueva era de paz y de igualdad, en cuyo fondo trae incubado el germen fecundo de la dicha humana. Precisa que todos los obreros sin distinción formemos una unión potente, que borre las diferencias y errores políticos que nos separan, y todos unidos en verdadera confraternización por la causa que nos es común, acabemos con tanto mal colectivo, con tanta miseria colectiva, ruina que asola al mundo.

Salgamos en su día todos de nuestros tugurios insanos a conquistar nuestra libertad. Abandonemos los vicios que nos retienen en la taberna y en los prostíbulos donde nos corrompemos, convirtiéndonos en degradados protervos.

No seamos más esclavos de nuestros tiranizadores. El día sublime de la redención universal no está lejano; no seamos los obreros rivales los unos de los otros, de lo cual se valen la burguesía y los gobiernos para vencernos a todos, denominándonos a nosotros enemigos del orden, cuando los únicos enemigos son ellos. Esforcémonos para ayudar a romper las cadenas que nos tienen sujetos al tronco de la esclavitud y encaminemos nuestros pasos hacia ese nuevo mundo que nos ilumina con la luz que irradia desde el horizonte del porvenir, donde el pueblo vea su libertad garantida y su vida asegurada.

¡Obreros de Arahal, venid a nosotros!

*Grupo libertario «Los reivindicadores del siglo XX», de Arahal.*

### Nuevos grupos

En Manresa, y con el nombre «Los sin patria», se ha constituido un grupo de compañeros, al objeto de hacer más intensa la propaganda.

Saluda a los demás grupos constituidos con el mismo fin, deseando relacionarse con ellos.

La correspondencia y periódicos deben dirigirse a Eugenio Berjés, San Francisco, 9, 2.º, Manresa (Barcelona).

—

Con el fin de propagar y defender nuestro bello ideal, se ha constituido en Montilla con el nombre «Los rebeldes», un grupo de luchadores conscientes y verdaderos amantes de la libertad de todos los oprimidos y en particular por los que se encuentran en ergástulas solamente por ser libres, por ser hombres, por decir la verdad o por defender sus derechos. Para esos, este grupo les manda el más fraternal saludo y se encarga de laborar, intelectual y materialmente por su liberación.

La dirección a cargo de Antonio Cea de la Torre, calle San Francisco Solano, 41, Montilla.

# LAS PRISIONES

(CONCLUSIÓN)

Cuando el ciudadano libre discurre ante los muros de una penitenciaria, no puede darse cuenta de lo que es, de lo que vale, de lo que significa la libertad de que disfruta: sus pasos pueden dirigirse a impulso de la voluntad sin coacción de ningún género; es, en una palabra dueño de sí mismo, tiene personalidad: *es, existe*, tiene vida propia: lo que dentro del penal queda, *no es, no existe:* dentro de los sombríos muros de la penitenciaría, sea cual fuere su carácter, allí, no es un hombre, no es un ser, no es un ciudadano que tiene sus facultades más o menos en entredicho por el imperio absurdo de la Ley: allí sólo restan guarismos de una estadística, moléculas de un bloque.

La prisión es *spoliarium* donde la sociedad colecta los despojos de sus propios crímenes y establece cordón sanitario, mirando con horror para las negras paredes de la reclusión. Por eso, cuando penetramos sus dinteles, recorremos sus patios, aspiramos el olor acre y nauseabundo de sus cuadras, sentimos en nuestros pulmones el aire pesado de sus galerías, recordamos siempre las palabras de *Cristo ante Jerusalén:* «No lloréis por mí, sino llorad por vosotros y por vuestros hijos». Eso hay que gritarle a la sociedad. *No llores por los desgraciados presos; llora por tu propia infamia.*

¿La sociedad ignora la ignominia del sistema penitenciario? ¿Hay que decirlo muy alto para que el remedio venga? ¿Lo sabe, lo conoce y lo ampara? Hay también que predicarlo, para que el remordimiento venga a su conciencia y el rubor a su rostro.

¿Es el sujeto delincuente un enfermo del espíritu, por atavismo hereditario, como pretenden los reformadores del sistema penal? Nosotros lo negamos, pero admitida la hipótesis, el enfermo no curará nunca con un sistema de crueldad y barbarie.

Los *predispuestos* a la tuberculosis, los que llevan en su sangre el bacilus terrible de la mortal enfermedad, son mucho más peligrosos a la sociedad, que el sujeto delincuente, siempre ocasional y cuya morbología reside en la constitución desigual de la sociedad; y sin embargo, a nadie se le ha ocurrido torturar cruelmente a los *predispuestos*, ni a los tuberculosos, ni menos matarlos por temor al contagio.

Al preso se le mata moralmente, ya que desde el momento que ingresa en la prisión, se le reduce a la condición de cosa inanimada, sin voluntad, sin conciencia, sin ideas y pensamientos propios. ¿Cabe muerte más horrible que ésta? Pues si después de este suplicio el preso tiene energía para rebelarse contra sus verdugos, entonces se le asesina materialmente, para que su voz de protesta ño salga del sombrío recinto donde le sepultaron en vida. El recluso no puede tener ideas, no le es permitido tener sentimientos, no puede tener dignidad.

Su cerebro desde que entra en la cárcel, ha de convertirse en una masa inútil; ha de matar sus voliciones y sus imágenes, que son en el hombre afirmación de la vida psíquica. Su corazón ha de cegar las fuentes del sentimiento, y convertirse en materia petrea, porque al preso no le es dado, no se le permite amar. Su dignidad ha de convertirse en sucio pingajo, sobre el que pisan todos los desalmados amparadores del crimen. Y aun se llega a la infamia de no permitirle una queja al desgraciado que sufre ese suplicio. Sin embargo, el preso es un ser, es un hombre, que ama, que siente, que piensa, que tiene dignidad, que fué a la cárcel porque las circunstancias creadas por la sociedad, le hicieron víctima de una tremenda injusticia. El preso, no es un anormal, no es un degenerado, no es un ser repudiable. Es sencillamente el producto de dos fuerzas desiguales en lucha; la sociedad y el individuo es la resultante del enorme crimen de que nadie es culpable por completo, ni inocente en absoluto. Es el vencido por un monstruo que se ensaña en la débil víctima, porque está seguro de que no ha de rendir cuentas de sus actos. Es la representación viva de un infierno que se llama sociedad, que impele al individuo a la rebeldía para luego castigarle con brutalidad.

El preso, cualquiera que sea su delito, ni es un malvado ni un enfermo; es sencillamente el resultado de circunstancias terribles, que ni provocó por su voluntad, ni tuvo el poder de evitarlas, siendo la primera víctima de ellas. El preso no tiene moralmente responsabilidad por el delito que cometió, así sea este de los más monstruosos, porque el hombre frente a la sociedad no es dueño de su voluntad y sus acciones, no es el ejercitante expontáneo de su libre albedrío, sino el sujeto que cede a la fuerza a la presión brutal de una colectividad que le aplasta, de un ambiente que le asfixia, de una fuerza ciega y bruta que, residiendo fuera de él, le obliga a la ejecución de actos que reprueba su conciencia.

Las prisiones son, por lo tanto, el estigma de una sociedad abyecta, corrompida y criminal, que hace del preso el *Exce-homo* de su venganza cruel.

JOSÉ ARRANZ

*ADVERTENCIA.—Todos los libros que hayamos de servir en lo sucesivo, escepto los de nuestra Biblioteca y de la Escuela Moderna, han sufrido, desde primero de mes un aumento de 25 céntimos*

# ¡Oh, las rémoras!

... Pero ¿te has vuelto loco? ¿No ves que es imposible conseguir lo que tú y tus afines os proponéis? Comprendo que tenéis razón. Convengo con vosotros en que la actual sociedad se halla corrompida hasta la médula. Sería absurdo negarlo. La realidad de los hechos que diariamente pasan, nos muestran con descarnada elocuencia que así es. ¡Todo es puro convencionalismo! Las leyes, tan sabias y equitativas en apariencia, sirven para dar razón a la sinrazón y para con ellas escarnecer a la justicia.

¡El dinero! Esa es la única ley vigente. El lo puede todo. Con dinero se puede matar y eximirse de la acción de la justicia. Con dinero se puede violar a una mujer virgen; se puede aplastar bajo las ruedas de un vehículo a cualquier desdichado peatón, y pueden, en fin, llevarse a cabo las más grandes fechorías. ¡El! El dinero se encargará de arreglarlo todo.

Todo lo prostituye, todo lo soborna, todo lo corrompe. Es, hoy, el Dios y el Diablo del mundo. Da títulos a hombres que por sus méritos estarían lejos de ostentar. Los hace excelentes, bizarros, si no simpáticos. Bajo él se encubren todos los crímenes, todas las infamias, todas las canalladas... Pero, ante todo esto ¿qué vamos a hacer? Resignarnos y sufrirlos humildemente, y ya querrá Dios que vengan días mejores. Y no me salgas con delirantes argumentos, que no me convencerás. No hay más que cada cual a su negocio y tú, si quieres vivir con honra (¡!) y que nadie te mire con malos ojos, haz lo que te digo, y déjate de cuestiones de sindicalismo y anarquismo, que a nada bueno conducen. Como te he dicho antes: cada cual a su negocio, y a vivir...

Así me habló un amigo *adaptado* al actual ambiente. Y como éste, muchos; todos los días. ¡Miserables! ¡Cobardes!

Quieren hacerme desistir de un ideal tan bello, tan justo, tan racional. Adaptados al putrefacto ambiente actual, se extrañan que haya rebeldes que hagan labor demoledora contra las causas de tanta podredumbre, de miseria tanta.

Abismados en la falsía inconcebible, para ellos la verdad es imposible. Como son hijos del odio, el amor para ellos es un oprobio. Enfangados en el vicio, la virtud dicen que es perjuicio. Atrofiadas sus células intelectivas, jamás contemplarán las bellezas de la vida. Criados en el mezquino negocio, toda su felicidad depende del balance del bolso. Y por eso, satisfaciendo su interés particular, les importa un comino el bien de la humanidad. Viva yo, y muera vos. Este es su lema. ¡Este es su cristianismo y esta es su razonada lógica!

Y ¿queieren hacerme abrazar a mí estas grandes ruindades? ¡Jamás y jamás, rémoras malditas!...

RAFAEL FALCÓN

# Número premiado

Efectuóse el domingo pasado, en el Centro Obrero, el sorteo *de una Cítara* a beneficio de los presos.

Salió premiado el número

**3815**

Quien lo posea puede pasar a recoger la cítara en la redacción de TIERRA Y LIBERTAD, Cadena, 39, 2.º, 1.ª

## El Anarquismo Individualista

Tengan en cuenta los compañeros que este libro está editado por cuenta de Costa-Iscar y que habiendo decidido dejarlo a precio voluntario, no pueden servirse los pedidos si no vienen acompañados de los gastos de correo por lo menos.

# Maremágnum

El grupo «Juventud Acrata», a todos los anarquistas en general y a la prensa anarquista y sindicalista en particular.

Este grupo pone en conocimiento de todos aquellos compañeros y periódicos que hayan tenido o deseen tener correspondencia con él, que, reunidos los compañeros que lo integran, acordaron que en lo sucesivo, tanto en el envío de paquetes como demás correspondencia, deberán hacerlo a nombre de Jaime Román y a su domicilio, plaza de Anselmo Clavé, número 9, postigo, Elche.

Lo hacemos público para que se den por enterados todos aquellos que les interese.

Por el grupo, el secretario, *J. Román.*

(Se desea la reproducción en la demás prensa).

Un compañero desea adquirir algunos ejemplares de los periódicos franceses *Temps Nouveaux, Liberté* y otros.

Quien los posea y quiera desprenderse de ellos, puede dirigirse a Tristán Corbière, calle Puertaferrisa, 16, 3.º, 4.ª, Barcelona.

El compañero Antonio García, de Manzanares, nos mandará su dirección para enviarle el libro que le falta.

Para la defensa del compañero Rueda hemos recibido:

De Valls.—M. T. 0'20; I. F. 0'50; Juan Rubire 0'30; Juan Puig 0'20; Ramón Figuerola 0'20; Ramón Barrera 0'10; Juan Pamias 0'20; C. C. 0'25; Juan Busquets 0'10; Luis Montserrat 0'25; Juan Buvé 0'20; Jaime Figuerola 0'20; Esteban Bote 0'50; Salvador Trenchs 0'25; Juan Martí 0'20; José Casas 0'20; José Alagret 0'25; Esteban Montserrat 0'25; José Pasalaigüe 0'25; Magín Solé 0'25; Magin Vivas 0'30; Juan Padró 0'30; Magin Farré 0'25; un soldado 0'25; Francisco Plane 0'40; José Queral 0'20; Felipe Amenos 0'35; Ramón Barrera 0'10; C. C. 0'25; María Vimbodí 0'20; Juan Sans 0'20; Agustín Isern 0'50; Arturo Dalmau 0'50; Pedro Esteban 0'50; Gabriel Trenchs 0'50; Rosa Curull 0'50; Pedro Sans 0'50.—Total 18'65 pesetas.

De Fuenmayor.—Manuel Anguiano 0'50; Isaac Sasita 0'30; Félix Asensio 0'50; Abundio Anguiano 0'50; Santiago Hernai 0'20; Timoteo Asensio 0'55; Bienvenido Calleja 0'50; Serapio Hernáiz 0'50; José Marcos 0'25; Lorenzo López 0'25; Lorenzo Sasita 0'30; Nemesio Anguiano 0'30; Paulino Osasolo 0'25; Julio Grijalba 0'50; una que siente amor por los presos 2'50; Benigno Gracia 2'50.—Total 10'40 pesetas.

De Barcelona.—Poble Patirás 0'25; Gomeri 0'50.—Total 0'75.

Suscripción a favor de los compañeros de Naya:

Suma anterior 41'90 pesetas. Cecilio Rodríguez 0'10; Manuel Ramos 0'50; Antonio Espino 0'25; José González 0'25; El diablo 0'20; Alonso 0'20; Modesto Mellizo 0'10; Crisanto 0'10; Manuel Esteban 0'20, Lorenzo García 0'15; Francisco Ramírez 0'25; Cecilio Rodríguez 0'25; Entregado por el compañero Francisco Flores 9'55; Diego Perez 0'50; Sotero 0'25; Alonso Pérez 0'50; El zapatero 0'25; José Parrilla 0'25; Rafael Vázquez 0'25; Rafael Lechuga 0'25; Manuel Fernández 0'25; Aquilino Flores 0'50; Manuel Gómez 0'50; Manuel Vázquez o'25, Víctor Ramos 0'25; Francisco Albarca 0'25; Tomás Serrano 0'25; José Romero 0'25; Juan Vázquez 0'20; Eugenio Llerga 0'30; Antonio Grande 0'20; Manuel López 0'25; Juan Manuel Cisterna 0'20; Joaquín Domínguez 0'25.—Total ingresos 60'35.

Gastos Para los presos y sus familias 44'15; correspondencia 3'30.

Queda en poder del tesorero del grupo 12'90 pesetas.—*El Comité Pro presos contra las injusticias. de Nerva.*

*Aviso importante.*—Rogamos a todos los compañeros que tengan listas de suscripción a favor de los presos por los sucesos de Naya, se apresuren a entregarlas a la mayor brevedad. Dese por enterado de esto el compañero Benito Cordobés y remita las 4 listas que le enviamos.—*El Comité.*

Dirigirse a A. Flores, Calvario, 81, Nerva (Huelva).

Luis Caporaliti pasará por esta administración a recoger un certificado.

El grupo «Espiritista», de Tarrasa, enviará su dirección a Bernardino Ordaz, calle Baracaldo, 18, Burceño (Bilbao).

# Donativos

| | Pesetas |
|---|---|
| Barcelona.—J. C. P. 0'25; Vidiella 0'75; un exlerrouxista 0'25: Uno 0'20 . . . | 1'45 |
| Ulldemolins.—Recibimos en el mes de junio por conducto de Escoda y cuya lista de donantes se nos ha extraviado | 5'75 |
| Castellar del Vallés.—J. Poch . . . . | 0'50 |
| París.—Un tonelero . . . . . | 14'00 |
| Total . . . . | 21'70 |

# Correspondencia

Fayón.—M. E. Recibidas 3'05 pesetas por suscripción.

Arzonaga.—S. R. Id. 6'15; folleto 0'15 y suscripción y paquetes 6.

Chiclana.—M. R. Id. 10'50; libros 4 y paquetes 6'50. Pagado el 363.

Cartagena.—F. Ll. Id. 16; *Solidaridad Obrera* (por suscripción) 3 y paquetes 13. Pagado el 364 y conforme con tu cuenta.

Benaoján.—J. B. Id; 5; *Solidaridad Obrera* 4 y suscripción 1. Pagado diciembre.

Campillo.—T. C. Id. 23 para presos.

Manresa.—J. T. Id. 6'10 por libros.

Linares.—F. P. Id. 15; libros 9'25; paquetes 5'75. Pagado el 3'60 faltan 2'30.

Córdoba.—M. G. Id. 14'45; presos 11'45 y paquetes 3. Pagado el 370. En el libro tienes abonada la 1'20.

Villaverde del Río.—B. G. Id. 10'50; presos 4'50 y paquetes 6. Pagado el 364.

Corte de Santa Ana.—M. C. Id. 20; presos 0'45; libros 15'55 y paquetes 4. Pagado el 362.

Fuenterrobles.—P, G. Id. 4 por suscripción.

Dehesa.—M. P. Id. 10 por paquetes. Pagado el 363.

Riotinto.—D. P. Id. 16 por id. Pagado el 364.

Utrera.—A. M. Id. 6; presos 1; libro 1 y paquetes 4. Pagado el 361, sobran 0'45.

Rosario.—P. S. Id. 50 por paquetes.

Amanlleja.—M. C. Id. 2'55 por suscripción.

La Plata.—F. P. Id. 1 peso por el que dieron 2 pesetas. Pagado mayo 1917.

Elciego.—D. L. Id. 5'25; libros 2'75; presos 0'50 y suscripción 2.

Valls.—P. S. Id. 35; defensa Rueda 10'65; libros 5'35 y paquetes 15. Pagado el 364.

Ascó.—F. B. Id. 20; libros 10 y suscripción 10.

Vitoria.—J. M. Id. 16 por libros.

La Campana.—F. F. Id. 27 por id.

Manzanares.—J. A. B. Id. 25; libros 6'90 y paquetes 18'10. Pagado el 362, sobran 1'60.

Murcia.—F. S. Id. 6; libros 2 y paquetes 4. Pagado el 365 falta 1 peseta.

Alhaurin el Grande.—A. R. Id. 4 por suscripción.

Elda.—A. F. Id. 7 por libros.

Gironella.—G. «Amor y Verdad». Id. 29; folletos 2; *Solidaridad Obrera* (donativo de grupo 5 y suscripción de presos 8) 13; defensa Rueda 3 y paquetes 11. Pagado al 368.

Sevilla.—J. D. Id. 5'25 por paquetes.

Valladolid.—A. T. Id. 5 por id. Pagado el 364.

Fuenmayor.—M. A. Id. 20'40; defensa Rueda 10'40 y paquetes 10. Pagado el s65.

Valladolid.—E. A. Id. 8'70; libro 0'70 y paquetes 8. Pagado el 364 falta 1 peseta.

Castellar del Vallés.—V. C. Id. 11'45; donativo 0'50; presos 0'50; libros 2'80 y paquetes 7'65. Pagado el 366.

Puertollano.—J. D. Id. 58'30; *El Hombre Libre* 2'75; *La Voz del Cantero* 3; folletos 2'50 y paquetes 50. Pagado el 374, faltan 2 pesetas. Está abonado el anterior giro.

Jerez.—S. O. Id. 16'15 por libros y damos por recibidas 16 por paquetes. Pagado el 364.

Almadén.—P. M. Id. 12'50; presos 0'25; Jordán 0'25; folletos 0'80 y paquetes 11'20. Pagado el 365 sobran 0'60.

Alcalá de los Gazules.—A. G. Id. 5; libros 3 y paquetes 2.

Castillejo.—E. de P. Id. 2; presos 0'50 y paquetes 1'50. Se envió el libro.

Santa Agueda. A. G. Id. 35; libro 10 y suscripción 25. Escribimos.

Laviana.—R. G. Id. 10; folletos 3'15 y paquetes 7'85. Pagado el 362.

Alicante.—J. P. Id. 4 por paquetes.

# Balance del número 365

INGRESOS

| | Pesetas |
|---|---|
| Por paquetes . . . . . | 289'10 |
| Donativos . . . . . | 6'50 |
| Venta . . . . . | 53'15 |
| Superávit del número 364 . . . . | 339'65 |
| Total . . . . . | 688'40 |

GASTOS

| | |
|---|---|
| Impresión del número 365 . . . . | 490'00 |
| Franqueo . . . . . | 32'20 |
| Por hacer el correo . . . . . | 15'00 |
| Total. . . . . | 537'20 |

RESUMEN

| | |
|---|---|
| Suman los ingresos . . . . . | 688'40 |
| Id. los gastos . . . . . | 537'20 |
| Superávit para el número 366 . . . | 151'20 |

Imprenta GERMINAL, Ronda San Pablo, 36

# Publicaciones de LA ESCUELA MODERNA

**Por la Administración de TIERRA Y LIBERTAD, mediante pago anticipado' se servirán las siguientes obras:**

ENCUADERNADAS: a 2 PESETAS

Las Aventuras de Nono, por Grave.
El Niño y el Adolescente, por Michel Petit.
Preludios de la Lucha, por Pí y Arsuaga.
Primer Manuscrito (correspondencia escolar y dictados).
Origen del Cristianismo, por Malvert.
Aritmética Elemental, por Palasí.
Alementos de Aritmética, 2 tomos, 4 ptas.
Resumen de la Historia de España, por Nicolás Estévanes.
Compendio de Historia Elemental, por ClemenciaJaquinet, 3 tomos, 6 pesetas.
Nociones de Idioma Francés, por Bonnard.
Geografía Física, por O. de Buen.
Pequeña Historia Natural. por O. de Buen.
Mineralogía, por O. de Buen.
Petrografía y Vida actual de la Tierra, por O. de Buen.
Edades de la Tierra, por O. de Buen.
Nociones sobre las Primeras Edades de la Humanidad, por G. Engerrand.
Evolución Super Orgánica (La Naturaleza y el Problema Social), por E. Lluria.
Humanidad del Porvenir, por E. Lluria.
Psicología Etnica, por Ch. Letorneau, 4 tomos, 8 pesetos.
La Substancia Universal, por A. Bloch y Paraf Javal.
Tierra Libre (cuento), por Grave.
La Escuela Nueva, por Elslander.
Hacia la Unión Libre, por Naquet.
República Francesa y Vaticanismo, o la Política Religiosa en Francia, por Mater.
La Evolución de los Mundos, por Nergal.
Historia de la Tierra, por Souerwein.
El Origen de la Vida, por Pargame.
La Evolución de los Seres Vivientes, por Ruben y Laverne.
La Escuela Moderna, por Ferrer Guardia.
Cómo se forma una inteligencia, por el doctor Toulouse.
Las Razas Humanas, por Engerrand, con varias láminas.

A 1'50 PESETAS

El Catecismo de la Ciencia (Lo que la Ciencia nos enseña), por Edmund, en cbrtoné.
Las Razas Humanas, por Engerrand, con profusión de láminas intercaladas.

EN RÚSTICA: A 1 PESETA

El Niño y el Adolescente, por Petit.
Preludios de la Lucha, por Pí y Arsuaga.
Origen del Cristianismo, por Malvert.
Humanidad del Porvenir, por Lluria.
Las Clases Sociales, por Malato.
Tierra Libre, por Grave.
Floreal, drama social en 3 actos por Chadon.
El Infierno del Soldado, por Jean de la Hire.
Cómo haremos la Revolución, por Pataud y Pouget, dos tomos, 2 pesetas.
Evolución Proletaria, obra póstuma de Lorenzo. Un precioso tomo con el retrato de autor.

A VARIOS PRECIOS

Botiquín Escolar, por Martínez Vargas, 0'50.
Análisis de la Cuestión de la Vida, por Antonio Pellicer Paraire, 0'75.
Génesis y Evolución de la Moral, por Letourneau, 0'75.
La Moral Anarquista, por Kropotkine, 0'25.
En el Café, por Malatesta, 0'25.
En Guerra, idilio, por Malato, 0'40.
La Mujer y la Revolución, por Stackelberg, 0'15.
Ferrer, páginas para la Historia, 0'20.
La Confederación General del Trabajo en Francia, por Pouget, 0'30.
Estudio Crítico-biográfico de Anselmo Lorenzo, por Tarrida del Mármol, 0'25.
¡Dios! por F. Suñer y Capdevila, 0'25.
La Pedagogía de Francisco Ferrer, por el Dr. Antich, 0'50.
Criterio Libertario, por Lorenzo, 0'25.
La Anarquía y la Iglesia, por Reclus, 0'15.
Las Bases del Sindicalismo, por Pouget, 0'15.
El Sindicato, por Pouget, 0'15.
La Mujer—Mujer pública, Mujer privada, 0'15.
La Huelga General. Colección completa del popular semanario, sólidamente encuadernado, 6'00.
Postal Pax, por Sagristá, tricomía, 0'15.
Postal del Monumento a Ferrer en Bruselas, 0'10.

RETRATOS

Ferrer en busto y de cuerpo entero, 50 por 32, 0'60.—Kropotkine, 0'60.—Joaquín Costa, 0'60.—Fermín Salvochea, 0'60.—Francisco Pí y Margall, 0'60.—León Tolstoy, 0'60.—Juan Jaurés, 0'60.—Emilio Zola, 0'60.

LOS GRANDES PENSADORES

*Tomos publicados.—A 0'50 cada uno*

Víctor Hugo—Páginas Escogidas. Pí y Margall—Las Clases Jornaleras. Voltaire—Miscelánea Filosófica. Proudhon—La Propiedad. F. Lourent—Crítica del Cristianismo. E. Benot—Temas Varios. Eliseo Reclus—El Hombre y la Tierra (Fragmentos). Renan y Berthelot—Las Ciencias Históricas y las Ciencias Naturales. Emilio Zola—Crítica Social. Michelet—De los Jesuítas. Flammarión—La Vida. Diderot—La Religiosa. F. Lamennais—Palabras de un creyente. Kropotkine—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau—El contrato social. H. Spencer—Creación y evolución. J. Jaurés—El Socialismo. Stuart Mill—El utilitarismo. C. Volney—Las ruinas de Palmira (2 tomos). Darwin—El Hombre y su origen. Tolstoy—La gran tragedia. Salmerón y Pí y Margall—La Internacional